

¡Desechar las ilusiones y lanzarse a la lucha!

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Desechar las ilusiones y lanzarse a la lucha!

Ya lo sabíamos, ya lo sentíamos en cuerpo y alma, que este viejo mundo no es nada más que un infierno para el proletariado internacional y los pueblos del mundo. Ya lo sabíamos, cómo en estos últimos meses lo ha demostrado, hasta el más imbécil soñador que se hacía el ciego, ha visto caer a pedazos, desaparecer como humo, todas las ilusiones sobre este sistema imperialista mundial.

La mal llamada “Corona-Crisis” que se ceba mayormente con los más pobres y los más débiles, es el resultado de décadas de abandono sistemático y progresivo de los sistemas de salud pública de las masas, de la prevención y preparación para los casos de calamidad, pese a que cada nueva pandemia anunciaba una peor, por parte de los viejos Estados imperialistas y de los Estados de capitalismo burocrático en aplicación de sus planes de “privatización” para centrar en la ganancia o profit. A eso se debe: los hospitales sin capacidad de atender a los pacientes durante las epidemias y emergencias, la falta de personal de salud e instrumental, equipos e insumos para estos casos; la falta de interés y atraso en la investigación y desarrollo de nuevas vacunas y fármacos para el combate de epidemias que afectan la supervivencia de las grandes masas del mundo; por eso no funcionaron los sistemas de alarma temprana y cuando el COVID-19 ya atacaba en China en noviembre de 2019, ni en este país ni menos en los Estados Unidos, España, Italia y en ningún otro se tomaron las medidas inmediatas para “no perjudicar la economía”. Esta es la crónica resumida de la “corona-crisis”, una crisis anunciada dentro de la crisis general del imperialismo. “Corona-crisis”

que es, en lo fundamental, el catalizador y la primera fase de una nueva crisis económica mundial, crisis de sobre-producción capitalista, que ya estaba también anunciada por los propios economistas del capital financiero desde hace tiempo, acentuada drásticamente por el uso que hacen los gobiernos reaccionarios en todo el mundo de la pandemia del COVID-19 – principalmente la súperpotencia imperialista yanqui, la superpotencia atómica Rusia y las grandes potencias imperialistas – agudizando aún más por la cínica competencia entre ellos. Crisis que lleva a la destrucción de fuerzas productivas en una forma no vista desde la Segunda Guerra Mundial, en medio de una avalancha de medidas anti-obreras y anti-populares de los gobiernos reaccionarios “legitimándolas” como necesaria para la lucha contra la pandemia, resultado del manejo político de los imperialistas, reaccionarios y revisionistas, que ha permitido la expansión de la epidemia del COVID-19 hasta convertirse en la pandemia del COVID-19 y generado algo que no es nada menos que un crimen de genocidio contra los pueblos del mundo. Mal llamada “Corona-Crisis” que ha sumido en una aún más profunda crisis política a los Estados imperialistas y a los Estados terrateniente-burocráticos la cual agudiza todas las contradicciones fundamentales a nivel internacional y las específicas según el tipo de países de que se trate.

Los responsables de la crisis y las plagas son los imperialistas y sus lacayos

Cuando la epidemia comenzó en Wuhan-China, la preocupación de los imperialistas era principalmente que no se interrumpa “las cadenas de suministro”, es decir que iba a causar problemas en el proceso de producción por la integración vertical de sus monopolios, no tomaron medidas para prevenir la expansión de la epidemia. Cuando era claro que la epidemia iba a devenir en una pandemia, como era el caso a más tardar en enero del presente año, su preocupación era que las empresas aeronáuticas y turísticas iban a tener una baja en sus

ganancias y no impidieron que el virus se difundiera por todo el mundo. Cuando la pandemia comenzó a golpear a Europa Occidental, cerraron las escuelas, pero dejaron abiertos los restaurantes y prostíbulos – con el cuento de evitar el arruinamiento de los pequeños propietarios, cuando lo que se trata es defender los grandes monopolios del “franchise” y de los mayoristas. Es recién cuando se comenzaron a cerrar las fabricas, allí sí, que los Estados imperialistas han comenzado a soltar medios, allí sí los Estados garantizan la existencia de los monopolios a cualquier costo, allí sí “adiós” a la política de “austeridad”, allí sí al desarrollo desenfrenado del capitalismo monopolista estatal; la política de “austeridad”, impuesta en el mundo por el imperialismo yanqui y en la “Unión Europea” (“UE”) por el imperialismo alemán, es directamente culpable de miles de miles de muertos en los países.

Esos pocos hechos mencionados, demuestra que lo que ha condicionado el manejo de la pandemia por parte de los Estados imperialistas es en lo fundamental su interés de defender el profit, actuando como el gran capitalista común de la burguesía imperialista de cada nación opresora, guiados por sus intereses políticos y militares en la lucha interimperialista y, en particular, en mantener la súper-explotación de los pueblos oprimidos. Ahora nos llaman a morir como Corderos del dios Capital; para salvarlos, debemos inmolarnos.

Los imperialistas no pierden el rumbo, siguen en su propia lógica, aprovechándose que la atención de la opinión pública mundial está distraída por el drama de la “Corona-Crisis”: prosiguen la desenfrenada agresión del imperialismo yanqui contra Venezuela en el Caribe, las maniobras navales de Rusia en el Mar Norte y en el Canal de la Mancha, el avance de la “UE” (encabezado por Alemania) de romper las sanciones de los yanquis contra Irán, las amenazas de Trump contra la OPEC + Rusia para que recorten su producción de petróleo por

mencionar solamente algunos “incidentes”, demostrando que nada cambiaría su naturaleza de bestias sangrientas. Como ha dicho el Presidente Mao, el imperialismo nunca se tornaran en Budas inofensivos.

La pugna dentro de la “UE”, ante la demanda de Italia y España de mutualizar la deuda con los “EURO Bonos”, donde Alemania actúa como el hegemónista* y obliga a los imperialistas españoles e italianos a arrodillarse de una forma que antes solamente han podido hacer con países como Grecia, cuadrando a los imperialista franceses al obligarlos a aceptar el paquete de “ayuda” para el Kurzarbeit (reducción de jornada de carácter coyuntural), forzándolos con ello a comer de la mano de la presidenta de la Comisión de la UE von der Leyen, demuestra una vez más que la unidad europea bajo el imperialismo es un imposible. Pero el más descarado ejemplo de la falta absoluta de “solidaridad” entre los imperialistas es como la súper-potencia hegemónica única, el imperialismo yanqui, literalmente roba los medios médicos de los otros imperialistas, empleando métodos mafiosos tal como han denunciado los representantes de los imperialistas franceses e italianos, entre otros; los métodos que siempre han aplicado contra las naciones oprimidas.

Dentro este escenario de crisis económica y política galopante, es claro quien pagará por todos esas barbaridades, como siempre en este sistema putrefacto, será los de más abajo, los obreros, principalmente los “sin papeles”, y las masas populares; ya, docenas de millones han sido arrojados al desempleo en los países imperialistas. Pero el peso mayor recaerá sobre las espaldas de las masas obreras y populares, principalmente campesinas, en los países oprimidos. Solamente en India, en un día 100 millones de obreros perdieron sus ingresos, siendo obligados a retornar al campo para poder sobrevivir, así tenemos una muestra más como la opresión imperialista no destruye la base semi-feudal sino que la evoluciona. En Chile cuando se comenzó a aplicar la

“cuarentena”, cínicamente los grandes mayoristas, capitalistas burocráticos, declararon el alza del precio de pan, en un día, en 20%; isemejante crimen!, primero impiden que las masas ganen lo que necesitan para sobrevivir y encima alzan en tremenda forma el precio de la alimentación más básica. En Ecuador los muertos son dejados en las calles de Guayaquil por días, como en la época de la peste, demostrando las putrefacción absoluta del viejo Estado terrateniente-burocrático. En Brasil, en cuanto el fascista Bolsonaro y los altos mandos militares pugnan por la dirección del régimen contrarrevolucionario se unen en la aplicación del plan de la gran burguesía y terratenientes a servicio de los yankees de aherrojar aun más a las masas con el flagelo de los despidos de millones, reducción forzada de salarios y cancelación temporaria del contrato de trabajo, mas hambre, miseria y represión a los pobres desamparados ante la COVID-19, a pretexto de combatirlo.

Los parásitos imperialistas, los responsables de la crisis, cínicamente ofrecen “ayuda” a través del dúo diabólico, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ambos dominados por el imperialismo yanqui. Los pueblos del mundo conoce muy bien que estas instituciones no significa nada más que subyugación, opresión, explotación, hambre y miseria. Los esclavistas asaltan al esclavo, le golpean salvajemente hasta caiga al piso y de allí le ofrece la mano para levantarse a condición que se pongan más fuertes cadenas – así manejan esos miserables.

La opresión genera resistencia y el desarrollo de esta crisis del sistema imperialista, signo de su mayor hundimiento, que amenaza prolongarse por años, llevará a un inmenso crecimiento de la protesta popular en todo el mundo, la revolución expresará cada vez más su carácter de tendencia histórica y política principal. Todos los crímenes de los imperialistas y sus lacayos serán castigados con creces por las masas revolucionarias en todo el mundo, las luchas de liberación

nacional van a aumentar aún más y grandes explosiones de lucha popular estremecerán el mundo entero. El proletariado internacional y los pueblos del mundo dirigidos por auténticos Partidos Comunistas marxista-leninista-maoístas van a dar grandes saltos por adelante en acabar con la plaga más siniestro que es el imperialismo. El coloso con pies de barro será derrumbado.

¡Contra el imperialismo y los viejos Estados: Combatir y Resistir!

Los comunistas del mundo debemos entender la situación política actual muy bien y asumir nuestra responsabilidad con iniciativa, energía y audacia, pugnando inexorablemente para alzar al tope la bandera roja con la hoz y el martillo en las primeras filas de la lucha de las masas, combatiendo y resistiendo, para dirigirlas y canalizarlas al servicio de la revolución proletaria mundial, en la lucha por la revoluciones democráticas y socialistas – según lo que corresponde respectivamente en cada país. La profundización de la crisis del sistema imperialista genera excelentes condiciones para los comunistas de desenvolver más la política de masas; de profundizar, estrechar y ampliar, sus raíces y lazos con las masas más amplias y profundas, como ya lo están haciendo nuestros camaradas en varios países y eso permite avanzar en la construcción de los tres instrumentos de la revolución, Partido, Ejército y Frente, concéntricamente. En sí, y no puede ser de otra manera, lo principal es centrar en la construcción del mismo Partido Comunista, sea en proceso de reconstitución, constitución o ya reconstituido, pero aún así merece atención especial la construcción del Frente, el Frente Único de la revolución, sea democrática o socialista, dirigida por el proletariado. El Frente tiene que plasmarse según el momento de desarrollo de la revolución en cada país, como frente de clases que corresponde a la tarea central y más alta de la revolución, la lucha armada revolucionaria, eso es guerra popular, para conquistar y defender el Poder para el

proletariado y pueblo, partiendo que la revolución en cada país es diferente según las condiciones particulares y que no es lo mismo el Frente en un país con el Frente a nivel mundial. Lo que nos debe hacer pensar en: iunir, diferenciarse y dirigir! Un bueno manejo de la política de Frente, permitirá a los comunistas en todos los países de tomar pasos gigantescos en avanzar sus posiciones y unir bajo su dirección, según sus condiciones particulares y el momento actual del proceso revolucionario en los países respectivos, a masas amplias que en su propia carne vive ese plaga que es el imperialismo. Nuestro problema es diferenciarnos, no confundirnos; solo diferenciándonos nítidamente podemos manejar esa polarización de clases que ya está desarrollándose y será más grande, Si no nos diferenciamos, entonces nos mezclamos y desarrollaríamos ese vulgar "frentismo", esas mescolanzas que sirven a fines contrarios a los que deberían servir; además porque el Partido, tiene que persistir y hacer todo lo necesario para ser el centro único y reconocido para que la revolución realmente pueda desenvolverse según lo que ha fijado el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo.

En momentos de gran agudización de la lucha de clases, hay que desenvolverla como prolongada y llevarla adelante por períodos. Tener presente, que no se puede desarrollar todo a igual nivel, hay desarrollo desigual, es una ley, el desarrollo es desigual y siempre lo será. Es obligatorio que los comunistas den claras y concisas consignas para orientar la lucha de las masas, compaginadas con acciones contundentes que repercute en las mentes, en este caso eso es para romper la "Tregua Política", la "unidad nacional", que pretender imponer los gobiernos, bajo el pretexto de "combatir el Corona-Virus", para aplastar la lucha revolucionaria y popular. Los comunistas deben desenmascarar las medidas corporativas y dinamitar las ilusiones en los viejos Estados, sino caerán en la trampa de servir a la mayor reaccionarización de los estados, centrando la agitación y

propaganda en plantear el hecho que la única salida del círculo de hierro de la explotación es la revolución bajo la dirección del proletariado dirigido por su Partido Comunista. La lucha reivindicativa es necesaria y hay que desarrollarla en función de la lucha por el Poder para el proletariado y pueblo, hay que ver que la lucha política es principal y la lucha económica del proletariado y de los trabajadores en general es base; el problema de salario, jornada, condiciones de trabajo y derechos como el de sindicato, huelga, de reunión, de asociación, de expresión, de opinión y movimiento etc., son problemas de vital importancia que no podríamos soslayar, pues si los soslayáramos no podemos desarrollar el trabajo de masas para la revolución; hay que enarbolarla, impulsando paros y huelgas, manejando bien su interrelación según las circunstancias concretas de la lucha.

Frente la pandemia los comunistas no pueden abandonar a las masas ante el chantaje y amenazas del "aislamiento social impositivo" de las autoridades reaccionarias y las migajas que les ofrecen como buenos samaritanos ("medidas sociales"). Deben encabezar la organización de la defensa de la salud del pueblo creando organismos de frente, guiados por una línea de clase, como organismos políticos de las masas para luchar por las necesidades básicas de protección contra la contaminación y para garantizar por todos los medios los suministros de alimentos y personal sanitario, medicinas, instrumental y equipos de atención de emergencias, saneamientos de los focos de propagación de infecciones; cancelar los pagos de servicios de agua, electricidad y del transportes de masas. Rechazando que sea los organismos del viejo Estado y las ONGs imperialistas las que se encarguen de llevar "la ayuda", exigiendo que sean las organizaciones del pueblo quienes asuman su administración y distribución para aplastar el uso contrarrevolucionario y manipulador de lo que esta obligado el viejo Estado por su propio ordenamiento interno y las leyes de la guerra.

Tener presente, que los viejos Estados ante la crisis más profunda descargan el peso de la misma en las espaldas de las masas, la explotación y la opresión se remachan con mayor recorte de derechos, libertados y beneficios ganados con sangre de las masas. Para aplicarlo la reacción necesita dar sus "medidas sociales" o "reformas" y éstas solo le pueden dar frutos a la reacción si nosotros nos dejamos arrebatarse las banderas de la lucha; nosotros los comunistas estamos avanzando y no nos las vamos a dejar arrebatarse, menos las vamos a deponer, tenemos que golpearlas para hacerlas fracasar, para quitarle piso a la acción contrarrevolucionaria. Las masas saben dónde están sus intereses, confianza en la masa, confianza en el pueblo, recordar siempre: "el pueblo y solo el pueblo es la fuerza motriz de la historia".

La situación actual en el mundo, desde el lado del pueblo está condensada en: LA EXPLOSIVIDAD DE LAS MASAS SE INTENSIFICA EN TODO EL MUNDO Y SE DESENVOLVERÁ MÁS PODEROSAMENTE. La obligación nuestra es tener clara esta situación explosiva y utilizarla como corresponde a los propios intereses del proletariado y del pueblo, en función de iniciar y desarrollar la guerra popular. Hay que saber pelear, hay que aplicar los principios de la guerra, pues, hay que aplicar lo que dice el Presidente Mao para todo tipo de luchas en general: luchar con razón, ventaja y límite.

Mientras los imperialistas, reaccionarios y revisionistas en todo el mundo con descarado cinismo tratan de usar la agudización del crisis imperialista para avanzar sus propios intereses particulares, atacando al proletariado internacional y los pueblos del mundo, sacando sus garras de hierro para robar, matar y apoderarse de la mayor parte del botín, que son las naciones oprimidas, el proletariado y los pueblos deben hacer todo el contrario. Los comunistas deben plantear una sola respuesta, una respuesta única del proletariado internacional, debemos enarbolar el internacionalismo

proletario, en la teoría y en la práctica, y pugnar por la unidad del Movimiento Comunista Internacional (MCI), en base del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y en servir la revolución proletaria mundial, empuñando la guerra popular, desarrollando las ya iniciadas, como las de Peru, India, Filipinas y Turquía, preparando y, principalmente, los más pronto posible iniciar las nuevas en todos los países.

Hoy los comunistas estamos avanzando en la unidad del MCI avanzando decididamente a la realización de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada y dar partida de nacimiento a la nueva organización internacional del proletariado.

Es momento para la unidad, basta de escisionismo, sabotaje, trafico y lucha sucia. Los que están por el maoísmo y la guerra popular y que han cometido errores graves de principio deben asumir autocrítica, rompiendo no solamente con esos métodos, sino principalmente con su fondo, las convergencias con los planteamientos de Avakian y Prachanda, entendido bien que ninguno de estas dos ratas han dado aporte alguno al marxismo sino simplemente son revisionistas y siempre lo han sido. En el MCI un creciente numero de Partidos y Organizaciones claman por la reconstitución de la gloriosa Internacional Comunista guiados por el maoísmo, algunos todavía vacilan y unos pocos tienen otro criterio pero eso no quitan que ese camino largo ya se ha emprendido y no hay vuelta atrás, con el tiempo y particularmente con más guerra popular se va forjando la unidad de los comunistas del mundo en base de los principios.

Es tiempo para acción. Debemos redoblar nuestras actividades, impulsando la rebelión de las masas y bregar para transformar la lucha espontanea en lucha consciente bajo dirección del proletariado. Ahora no es momento de llorar sobre nuestra fallas y limitaciones sino en medio de la lucha debemos elevarnos a las necesidades del momento. Es por esto que debíamos prepararnos, ahora no queda otra que lanzarnos a la

lucha, quien ese momento duda o vacila pierde la confianza de las masas. Este Primero de Mayo será una gran manifestación del vigor del comunismo, nuestras flameantes banderas rojas con la hoz y el martillo son el símbolo de esperanza, del futuro luminoso del comunismo, que ondean proclamando la guerra al mundo de opresión y explotación, al viejo orden.

Y para remachar, este 1º de mayo celebramos también un muy importante aniversario: Es el 130º Aniversario de la Primera Demostración del 1º de Mayo. Esta primera demostración fue implementada y guiada por el gran camarada Federico Engels, cuyo 200º aniversario de su nacimiento estamos celebrando este año. ¡Adelante camaradas!

¡VIVA EL 1º DE MAYO DÍA INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO!

¡UNIRSE BAJO EL MAOÍSMO!

¡HABIENDO PARTIDO, HABIENDO MASAS, TODOS LOS MILAGROS SE HARÁN!

¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DEL MUNDO; UNÁMONOS PARA BARRER LA PLAGA DEL IMPERIALISMO DE LA FAZ DE LA TIERRA CON GUERRA POPULAR!

FIRMAS:

Communist Party of Brazil (Red Faction)

Communist Party of Ecuador – Red Sun

Peru People's Movement

Red Faction of the Communist Party of Chile

Irish Socialist Republicans

Committees for the Foundation of the (maoist) Communist Party in Austria

Serve the People – Communist League of Norway

Revolutionary Nucleus for the Reconstitution of the Communist Party of Mexico

Committee Red Flag, FRG

Maoist Communist Party, French State (* The PCM does not agree with the qualification of Germany as the hegemonic imperialist power in the EU)

Construction committee of the maoist Communist Party of Galizia

Committee to Reconstitute The Communist Party of Great Britain

Red Flag Collective (Finland)

Committee to Reconstitute the Communist Party of the USA

Red Wave, Denmark

Communist Nucleus Nepal

Communist Party of Colombia (Red Faction)